



Juan Escauriaza

“Los hombres pasan, la arquitectura permanece”

He querido ser pintor desde siempre. Desde muy pequeño me pasaba horas y horas dibujando, por aquel entonces no pensaba en dedicarme a ello de manera seria, no fue hasta mucho más tarde que me dí cuenta de la importancia que tenía para mí”, dice **Juan Escauriaza** (Madrid, 1961), que expone este verano en la galería Jorge Alcolea algunos trabajos de su serie de pinturas sobre California iniciadas hace casi un año.

Aunque algunos le vinculan con el realismo americano, Escauriaza discrepa “no estoy muy de acuerdo con esa afirmación a no ser que sea porque mi trabajo se centra desde hace ya bastantes años, en una temática puramente americana. El realismo norteamericano tiene muchas ramas, algunas muy interesantes y otras no tanto. Creo que Estados Unidos nos ha dado –aunque no demasiados– maravillosos artistas. Siempre me interesó la escuela de California, Diebenkorn, Bischoff, Joan Brown, David Park, etc...”. Acerca de su apuesta por el realismo en una escena artística dominada por la abstracción, el informalismo y las tendencias conceptuales, Escauriaza precisa que “no creo que sea ninguna apues-



Union Square

“En mis cuadros sobre la ciudad no trato de hacer una transcripción puramente física o textual sino más bien presentar un estado emocional momentáneo e íntimo de la ciudad. Creo que demasiadas cosas pasan inadvertidas hasta que alguien te las enseña aisladas. Quiero mostrar las cosas tal y como las percibo: un encuadre, una composición, pueden cambiar completamente un mismo paisaje”, reflexiona Escauriaza.

ta a priori. El arte es algo demasiado serio como para estar sometido a la dictadura de las modas. Cualquier corriente artística puede suscitar interés pero lo que es lamentable es que por intereses económicos y personales –muchas veces absolutamente ajenos a los propios artistas– conviertan a estas corrientes en moda o tendencia. Esto sólo es útil para cerrar puertas, aparentemente lo opuesto a las consignas imperantes de libertad y modernidad

En su quehacer plástico, el pintor madrileño, admirador de Pablo Palazuelo y a quien no le hubiera importado ser el autor de los retratos de Helga de Andrew Wyeth, sigue fiel a sus paisajes urbanos e interiores ausentes de figuras –“la arquitectura se retrata siempre vacía, sin personas, porque las personas pasan y la arquitectura permanece. Así es la ciudad, se hace para las personas pero sin personas. Me gusta retratarla vacía”.

Para el artista “la mejor manera de evolucionar es ver” aunque apostilla que “ver no significa necesariamente entender, siempre son necesarios el estudio y la disciplina”.

A Escauriaza las musas le pillan siempre trabajando “la inspiración viene con el trabajo constante. Viajar también me ayuda a descubrir nuevos entornos, lugares con diferentes arquitecturas, otra luz, otros colores, todo eso contribuye a la creación y por tanto también es una de mis fuentes de inspiración”.

J.K

Hasta 10 de septiembre. Galería Jorge Alcolea
C/ Claudio Coello 28 · 28001 Madrid
Tel. 91 431 65 92 ·
www.galeriajorgealcolea.com